

# La Alhambra y la Granada Andalusí

## MÓDULO 3

### 3.3 BAÑOS ANDALUSÍES EN GRANADA.

Por *Carlos Vilchez Vilchez*.

Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada

---

#### 1. ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO DE LOS ḤAMMĀMĀT

El *ḥammām* árabe (plural *ḥammāmāt*) tomó su estructura básica de las terma romanas. Estos baños se surtían de una acequia y/o aljibe que les daba el caudal de agua abundante que necesitaban. Generalmente tiene una serie de estancias como la sala de recepción que sirve a su vez para vestirse y desvestirse (*al-bayt al-maslaḥ*), y después del baño se utilizaba algunas veces como sala de reposo y reunión. En esta zona siempre hay un retrete (*al-bayt al-mā'*), que significa en árabe “sala del agua”, porque siguiendo la tipología turca consistía en un agujero alargado por el que el agua corriente arrastraba los desechos. A continuación, se pasaba a la sala fría (*al-bayt al-bārid*), e inmediatamente a la sala templada (*al-bayt al-waṣṭanī*), literalmente “intermedia”, y que era la de mayor dimensión. Finalmente se entraba a la sala caliente (*al-bayt al-sājun*) en la que aparecen una o dos pilas llenas de agua que se calentaba con la caldera (*al-burma*) que estaba oculta en la zona de servicio, que se completaba con la zona subterránea (*al-furn*), “horno”, en la que se echaba la leña que calentaba el suelo de la sala caliente, que se sostenía con una serie de pilares. También hay una escalera de servicio para que los trabajadores del baño pudieran subir a las bóvedas de las salas. El calor que se transmitía desde el *furn*, el hypocaustis clásico, al suelo de la sala caliente y desde allí hacia la templada, era la base para producir el vapor ya que al echar agua sobre la superficie caliente se evaporaba. Así pues, los usuarios del baño se desnudarían, pero irían calzados con unos zuecos para no quemarse en la zona donde el suelo estaba caliente. Para controlar la densidad del vapor los trabajadores del baño bajaban y subían los cristales que cubrían las lucernas (*maḍāwī* o *kuwā*) en forma de estrella o polígonos, que se abrían en las bóvedas de las salas. Los cristales eran de distintos colores como el rojo que destaca el poeta Ibn Šuhayd, que trabajó en la taifa almeriense.



# La Alhambra y la Granada Andalusí

En el *ḥammām* se alternaba el uso entre hombres y mujeres: hombres por la mañana y mujeres por la tarde con personal exclusivamente femenino. La explotación, cuidado y limpieza lo llevaban a cabo una serie de guardianes y mozos (*ṭayyab*), muchos de ellos esclavos, y en él había además masajistas (*ḥakkak*), y maquilladoras (*māšīṭa*) que utilizaban el almizcle, la alheña, el kohl y la genna, para fiestas y ceremonias importantes.

Los *ḥammāmāt* tienen un quintuple valor y uso: el primario y básico es el higiénico; un segundo es el ritual para el baño integral de purificación que hacen los creyentes (*muslimīn*) tras las grandes festividades como la de la ruptura del Ayuno al finalizar el Ramadán (*ʿīd al-Fiṭr*), o la fiesta del Sacrificio del Cordero (*ʿīd al-Aḍḥa*). No olvidemos que la ablución obligatoria (*al-wūḍū*) se realizaba en las fuentes o *midà* de los patios de las mezquitas; hay un tercero que es el uso terapéutico a través de la hidroterapia, pero que se daría más que en el *ḥammām* en el *ḥamma*, baño natural que se surtía de aguas termales ricas en propiedades curativas, y que tantos topónimos ha dado en nuestra tierra (Alhama de Granada, de Almería, de Murcia, de Aragón). El cuarto uso es la búsqueda de placer corporal tan propio del hedonismo islámico como canta la poesía andalusí. Ibn Baqī juega en un poema con la voluptuosidad que produce en nuestro cuerpo el contraste entre el frío y el calor del *ḥammām* en sus distintas salas, aunque Ibn al-Zaqqāq llega más lejos al comparar el efecto del baño con el acto sexual. Ibn Zaydūn relata que algunos baños andalusíes estaban adornados con sugerentes figuras de mármol femeninas desnudas, que denominaban *ṣuwar al-ḥammām*, probablemente de época romana, y reutilizadas en los baños. El último uso es como lugar de reunión donde se charlaba de temas políticos o cotidianos, como ocurría en la sala templada o *al-bayt al-waṣṭanī* del *ḥammām al-Ŷawza* o baño del Nogal del Albayzín, o la famosa Sala de las Camas o *al-bayt al-maslaḥ* del baño real del palacio de Comares. Queremos destacar que el *ḥammām* fue para la mujer islámica uno de los pocos espacios públicos de reunión en libertad sin el control masculino.





# La Alhambra y la Granada Andalusí

## 2. BAÑOS DE *MADĪNAT GARNĀṬA*

Dentro de la configuración urbana de la ciudad de Granada (*madīnat Garnāṭa*) en el periodo andalusí (ss. VIII-XV), los baños árabes o *ḥammāmāt* eran uno de los elementos arquitectónicos identitarios de la ciudad. Eran abundantes y eran privados cuando pertenecían a palacios, y públicos como bienes hábices (*aḥbis*) para mantener a las mezquitas. Los baños tenían diferentes usos siendo los más importantes el higiénico y el ritual, y eran abundantes porque generalmente había uno o más en cada barrio (*ḥārat*) de la ciudad, que como bien sabemos se dividían en oficios. Aunque la mayor parte de los baños ha desaparecido sobre todo por el abandono de su uso en la etapa cristiana a partir de la segunda mitad del siglo XVI, conocemos por la documentación que existían baños en los barrios de los Leñadores (*ḥammām al-Ṣaṭṭābīn*) (7), de los Guarnicioneros (*ḥammām al-Sarrāyīn*) (8), de los Alfareros (*ḥammām al-Fajjārīn*) (5), de los Curtidores (*ḥammām al-Dabbāgīn*) (11), de los Zapateros (*ḥammām al-Qarrāqūn*) (10), del Yeso (*ḥammām al-Īibs*) (13), y otros como el baño de la Corona (*ḥammām al-Tāy*) (9), o el de *al-Šawṭār* (*ḥammām al-Šawṭār*) (12).

Por suerte se conservan seis baños en Granada: el baño de Fernando de Zafra en la calle de Elvira, de las Mercedarias en la plaza del Padre Suárez, el de la calle del Agua del Albayzín, el resto de la calle Moral Alta en el Realejo o *ḥammām al-Fajjārīn* (“baño de los Alfareros), el resto de la plaza de San Agustín y el Bañuelo o *ḥammām al-Īāwza* (“baño del Nogal”) en la Carrera del Darro. El esquema de los baños de *al-Andalus*, y por tanto también en Granada, seguirá a partir del siglo XI al creado en el siglo X en el Baño del Alcázar Califal de Córdoba, con salas paralelas.

### **a) Bañuelo o *ḥammām al-Īāwza***

El Bañuelo se halla en la Carrera del Darro frente a los restos de la *bīb al Difāf* o “puerta de los Tableros” en la zona del Albayzín Bajo. En la etapa andalusí se situaba en el límite oriental de la antigua medina árabe de Granada, junto al arrabal de *Ajšārīš*, y fue conocido como *ḥammām al-Īāwza* (“baño del Nogal”), y ya en el siglo XVI como Baño de Sebastián de Palacios. Fue erigido por el emir zirí Bādīs (1038-1056) bajo los auspicios de su visir judío Samuel ibn Nagrāla, reformado en las etapas almohade y nazarí. Este baño era un como *ḥammām* público que ayudaba al mantenimiento, como bien de hábices de la cercana mezquita de los Conversos (*masʿūd al-Tāʿibīn*), en San Juan de los Reyes. Tras la Pragmática contra las costumbres moriscas de 1567 aplicada



# La Alhambra y la Granada Andalusí

inmediatamente contra los baños, se fue deteriorando y se reutilizó construyendo dentro de él una gran pila para lavadero popular en el siglo XVIII que desmontó Leopoldo Torres Balbás entre 1929-1932 cuando expropió el edificio y lo restauró. Una pila similar sí se ha conservado en el baño del palacio de Villardompardo en Jaén, restaurado por Luis Berges Roldán entre 1970 y 1984. El Bañuelo está construido con muros de tapial y las salas están cubiertas con bóvedas de cañón y esquifadas de ladrillo con lucernas (*maḍāwī*) octogonales y estrelladas con ocho puntas para dar luz y controlar la salida del vapor. Las lucernas estaban cerradas con vidrios de colores, como muestra un poema del cordobés Ibn Šuhayd (s. XI). Se entra al *ḥammām* por un pabellón nuevo y desde él se pasa al patio con una pequeña alberca central. En su ángulo Suroeste estaban las letrinas o *al-bayt al-mā'* (literalmente en árabe “la habitación del agua” porque el agua corriente arrastraba los excrementos), y en el muro Oeste un elevado arco de herradura forma un alhamí, posiblemente para resguardo del guardián del baño, que a su vez cobraba. Cree Antonio Almagro que este patio fue reformado en la etapa nazarí cubriéndolo con una linterna o pabellón alto siguiendo el esquema de la Sala de las Camas del Baño de Comares en la Alhambra, y por tanto formó parte en ese momento de la sala vestuario (*al-bayt al-maslaj*). En la zona rectangular de la sala vestuario habría bancos de madera para que los usuarios se desnudaran y entregaran la ropa a uno de los mozos de servicio (*ṭayyab*), que la guardaba en el pequeño cubículo de la esquina. La sala fría (*al-bayt al-bārid*) era rectangular con alcobas laterales separadas por arcos de herradura, y en ella se mantenía un ambiente frío para conseguir el contraste de frío y calor y así limpiar los poros de la piel. La sala templada (*al-bayt al-waṣṭanī*, literalmente “la sala intermedia”) es la de mayor dimensión, con forma cuadrada y está rodeada en tres de sus lados por galerías de arcos de herradura apeados en columnas sin basas, como en el Baño del Alcázar Califal de Córdoba (s. X), que se copiará en los baños de *al-Andalus*, y los de Granada como el de Hernando de Zafra, de las Mercedarias y éste del Nogal. En el muro septentrional se conservan restos de arcos pintados con almagra que simulan la cuarta galería. La mayoría de los capiteles son reaprovechados de épocas anteriores, uno romano y la mayoría califales traídos de Córdoba y Medina Azahara tras la revuelta de los bereberes o *fiṭna* (“ruptura”), otro de la etapa zirí (siglo XI), y alguno de la etapa almohade (ss. XII-XIII), añadido en la reforma que parece se hizo en esa época. La zona central se cubre con una gran bóveda esquifada. La sala caliente (*al-bayt al-sājun*) tiene dos pilas que se abren en el muro de fondo, pero les faltan las losas de mármol que las cerrarían. Una era para agua fría y otra para agua caliente que se calentaba con la caldera, y de ellas cogían el agua los usuarios para lavarse echándosela por el cuerpo





# La Alhambra y la Granada Andalusí

con jarros. No eran pilas de inmersión porque al ser utilizado por tantas personas no serían higiénicas. En la zona del servicio estaba la caldera (*al-burma*), que sería de bronce o cobre pero que se ha perdido porque sería fundida al dejar de usarse los baños. El horno (*al-furn*) es subterráneo y en él se introducía paja y leña ardiendo para calentar el suelo superior, que estaba sostenido por una serie de pilares de ladrillo. Para expulsar el humo y gases tóxicos de la combustión del horno había unas chimeneas que subían sobre las bóvedas para eliminar el humo del horno. En la zona de servicio estaba también la leñera y la escalera que accedía a las bóvedas de las salas. El baño del Nogal se surtía de agua con un ramal de la acequia (*al-sāqiya*) que corría por la calle de San Juan de los Reyes, que se almacenaba en un pequeño aljibe que se construyó en la zona de servicio.

## **b) Baño de Hernando de Zafra**

Este baño público tiene su entrada por la Calle San Andrés, junto a la Iglesia parroquial del mismo nombre, y se sitúa en la zona Centro que correspondía a la antigua medina islámica. Contribuía al mantenimiento como bien habiz de la antigua mezquita sobre la que se construyó después la iglesia de San Andrés. Se ubicaba en el barrio de Elvira (*ḥārat Ilbīra*) de la medina de Granada, cercano a la *bāb Ilbīra* (“puerta de Elvira”), la principal de la ciudad. En la primera etapa cristiana es adquirido el baño por Hernando de Zafra, Secretario de los Reyes Católicos, del que toma su nombre, y también se llamó Baño de la Puerta de Elvira. Se convierte en viviendas que eliminaron parte de sus bóvedas, y a comienzos del siglo XVIII se empieza a denominar “Casa de las Tumbas”, erróneamente, porque alguien pensó que sus bóvedas correspondían a algún mausoleo funerario. El edificio totalmente arruinado fue excavado en la década del 2000 por Antonio Burgos Juárez. El proceso de restauración, para su posterior visita pública, lo lleva actualmente a cabo el Patronato de la Alhambra y Generalife. El baño de Hernando de Zafra conserva su estructura completa y sus salas se cubrían con bóvedas esquinadas con lucernas octogonales. En la actualidad desde la calle se entra a un pequeño pasillo que nos lleva al vestidor, aunque en la etapa islámica la entrada original estaba en el ángulo suroeste, y enfilada con ella había un pasillo en la zona occidental que a través de dos arcos llevaba a un patio que conserva una pequeña alberca y a *al-bayt al-maslaj* que es casi rectangular. En su lado oriental un arco da paso en recodo a *al-bayt al-bārid*, también rectangular, estando en su lado occidental las letrinas, y en el oriental se abre en perpendicular otra estrecha sala rectangular con alhanías laterales con pilas para el agua fría. Un arco escarzano da paso a *al-bayt al-waṣṭanī* que tiene un esquema similar al del Bañuelo una gran sala con tres galerías con nueve



# La Alhambra y la Granada Andalusí

arcos de herradura algo apuntados que descansan en columnas de piedra, pero girado todo con respecto a este como se puede comprobar al comparar los dos planos, y aquí se ha perdido la bóveda esquinada. Los capiteles son reutilizados y de diversa procedencia: unos califales y otros nazaríes. Piensa Gómez-Moreno que hubo una reforma en la etapa nazarí (s. XIV) levantando el nivel del suelo, y por ese motivo se cortaron los arranques de los arcos, momento en el que se colocaron los capiteles cúbicos nazaríes, pero la mayoría han sido expoliados. Paralela a la galería oriental hay una pequeña estancia rectangular, cubículo original de este *ḥammām* porque no lo hemos encontrado en ningún otro baño granadino. Pasamos a *al-bayt al-sājun*, igual al esquema del Bañuelo. En la zona de servicio se conserva la base de la caldera y la zona subterránea u horno.

## **c) Baño del Colegio de las Mercedarias**

Este baño público, situado en la plaza del Padre Suárez, ha permanecido inédito hasta el año 1984 en el que se descubrieron sus restos dentro de las obras de rehabilitación del Colegio de las Madres Mercedarias, que ocupa el palacio del conde Villaalegre y la casa colindante en la calle Ballesteros. Este baño lo excavaron Cecilio Gómez González y Carlos Vílchez Vílchez en 1985-1986. Era un baño, de la antigua Judería granadina y pertenecía sin duda a los hábices de alguna mezquita cercana, probablemente la de Aben Gimara, y aunque está en la Judería no es un baño ritual judío o *Mikvé*. Lo datamos en la etapa almohade (s. XII-XIII) sin lugar a dudas porque los capiteles conservados siguen la tipología clásica de este estilo, rústicos, pero bien labrados con pencas. En la excavación no se halló *al-bayt al-maslaj*, pero sí se localizó parte de *al-bayt al-bārid*, rectangular con su bóveda perdida por las construcciones superiores, y después de la excavación se ha convertido en zona de aseos del colegio. Una pequeña puerta adintelada da paso a *al-bayt al-waṣṭanī*. Es una sala cuadrada con galerías en los cuatro lados abiertas con dos arcos de herradura apeados en columnas de piedra. Queda poco de las galerías circundantes porque los cimientos del palacio y casa colindante descansan ahí. Sí aparece, por suerte, el arranque de la bóveda del tramo central que era esquinada. La solería es de mármol. Por otra pequeña puerta se accedía a *al-bayt al-sājun*, similar a la del Bañuelo, y aunque excavada en una porción muy pequeña se halló parte de una pila, una de las chimeneas de extracción del humo y los pilares de *al-furn* bajo el suelo de esa sala. Estos restos de la sala caliente han quedado bajo el escenario del salón de actos del colegio. El baño se surtía de agua por la acequia de la Ciudad, que llenaba varios aljibes cercanos, uno en el patio del palacio





# La Alhambra y la Granada Andalusí

paralelo a la sala templada, y otro mayor cruzando la calle Ballesteros en el sótano del edificio frontero.

## **d) Baño de la calle del Agua**

Se encuentra ubicado entre la famosa Calle del Agua y de la Almona del Albayzín (*rabaḍ al-Bayyāzīn*). Su construcción parece datar del siglo XIII, al final de la época almohade o en la primera etapa nazarí, y fue el *ḥammām* de mayor dimensión en Granada. Se halla camuflado y muy deteriorado entre diversas casas que lo utilizan como almacén trastero y escombrera, y las reformas ilegales han hecho que su deterioro actual sea muy grave, desapareciendo parte de sus bóvedas que son de medio cañón y esquifadas con lucernas octogonales y estrelladas. Creemos necesaria la intervención inmediata de las Administraciones Públicas para la expropiación y recuperación de este baño.

La entrada primitiva se encontraba en la casa nº 1 de la Calle del Agua. Parece que *al-bayt al-maslaj* ya había desaparecido a fines del siglo pasado, según Gómez-Moreno, y se entraba directamente a *al-bayt al-bārid*, sala igual a la del Bañuelo, y después por un arco escarzano entramos *al-bayt al-waṣṭanī* que es una sala rectangular con alcobas laterales abiertas por tres arcos de herradura ligeramente apuntados sostenidos por columnas, que posiblemente sea el precedente de la misma sala del baño Real del palacio de Comares. Se reutilizaron capiteles califales de Cordoba y Medina Azahara, que trajeron los ziríes, dos de los cuales se exponen en el Museo de la Alhambra, provenientes del expolio sistemático a que se ha visto sometido desde 1567, año en el que, según Gómez-Moreno, fueron desmantelados y vendidos después de la Pragmática que prohibía el uso de los baños, hasta la actualidad. El suelo está formado por grandes losas de barro. Se pasa a *al-bayt al-sājun* con esquema igual al Bañuelo, queda una pila de inmersión y la huella de la otra. Toda la zona de servicio se conserva. El baño se surtía de la acequia de Aynadamar (*al-sāqiya al-‘Ayn al-Dama’*: de la "fuente de las Lágrimas"), cuyo ramal principal bajaba por la calle del Agua.



# La Alhambra y la Granada Andalusí

## e) Baño de la Calle Moral Alta. *Ḥammām al-Fajjārīn* o baño de los Alfareros

En el solar de la Calle Moral Alta números 18-20, situada en el extremo oriental del antiguo arrabal de los Alfareros (*rabaḍ al-Fajjārīn*), se conservaron hasta 1957 unos baños de la etapa nazarí que fueron derribados para construir un edificio. En 2010 han sido excavados por Taoufik El Amrani y se han recuperado algunos restos, como parte de *al-bayt al-wastanī* y toda *al-bayt al-sājūn* con sus alcobas laterales, y toda la zona de servicio. Esperemos que la Administración garantice que los restos del baño permanezcan visibles para la visita pública.

## f) Baño de la Plaza de San Agustín.

En 1991 se hallaron entre las obras de remodelación de la plaza de San Agustín, en la zona de la antigua medina de Granada, los restos de un baño de la etapa nazarí (ss. XIV-XV). La excavación fue dirigida por Manuel López López que localizó la sala caliente (*al-bayt al-sājūn*) con sus pilas laterales y la caldera y toda la estructura de pilares de soporte del horno (*al-furn*). Estos restos se protegieron y cubrieron, y se rehízo la plaza.

## Poemas

“He sido presa del asombro por el encanto de nuestro *ḥammām*,  
pues me he imaginado que el alba (*falak*) hacía su aparición;  
el rojo y el blanco que estaban por encima de nosotros nos  
hacían creer que era la mejilla de la amada cuando transpira.  
Maravillado por la belleza de este baño, el tiempo ha teñido los  
tragaluces (*kuwā*) del techo con los rubores del crepúsculo”.

Ibn Šuhayd (Córdoba. m. finales s. XI) (Traducción Henri Pérès)

“Nuestro *ḥammām*, dice Ibn Baqī, es abrasador como la estación  
de la canícula, pero al mismo tiempo encierra  
en ella el frío vivo (*širr*) que no hace mal.  
Dos contrarios entre los cuales el cuerpo humano  
experimenta una gran voluptuosidad, como la rama  
que goza conjuntamente del sol y de la lluvia”





# La Alhambra y la Granada Andalusí

Ibn Baqī (Córdoba. m. 1145). (Traducción de Henri Pérès)

“Es primero un ardor, un dulce fuego,  
como el que todo enamorado siente,  
que trae luego consigo un mar de llanto  
cuya fluencia la pasión delata.  
Al entrar en los baños parezco  
un amante en el seno de otro amante”

Ibn al-Zaqqāq (Valencia. m. 1135). (Traducción de Emilio García Gómez)

“En el centro (se ve) una estatua cuyo aspecto,  
en su conjunto, os seduce, y cada detalle os hechiza.  
Su piel es de un blanco puro, su mejilla de un  
ópalo pulido, su rostro gracioso y su mirada púdicamente baja.  
Su talle se alza esbelto como la rama del sauce almizclado  
al que una tierra fértil ha regado y nutrido con abundancia”

Ibn Zaydūn (Córdoba. m. 1070). (Traducción de Henri Pérès)

## Citas de El Corán

“¡Creyentes! Cuando os dispongáis a hacer la azalá (*al-ṣalāt*), lavaos el rostro y los brazos hasta el codo, pasad las manos por la cabeza y lavaos los pies hasta el tobillo (*al-wūdū*). Si estáis en estado de impureza legal, purificaos. Si enfermos o de viaje, o uno de vosotros tiene que hacer sus necesidades, o habéis tenido contacto con mujeres y no encontráis agua, recurrid a arena limpia y pasadla por el rostro y las manos (*tayyamun*). Dios no quiere imponeros ninguna carga, sino purificaros y completar Su gracia en vosotros. Quizás así seáis agradecidos”. (El Corán, V, 6).

